

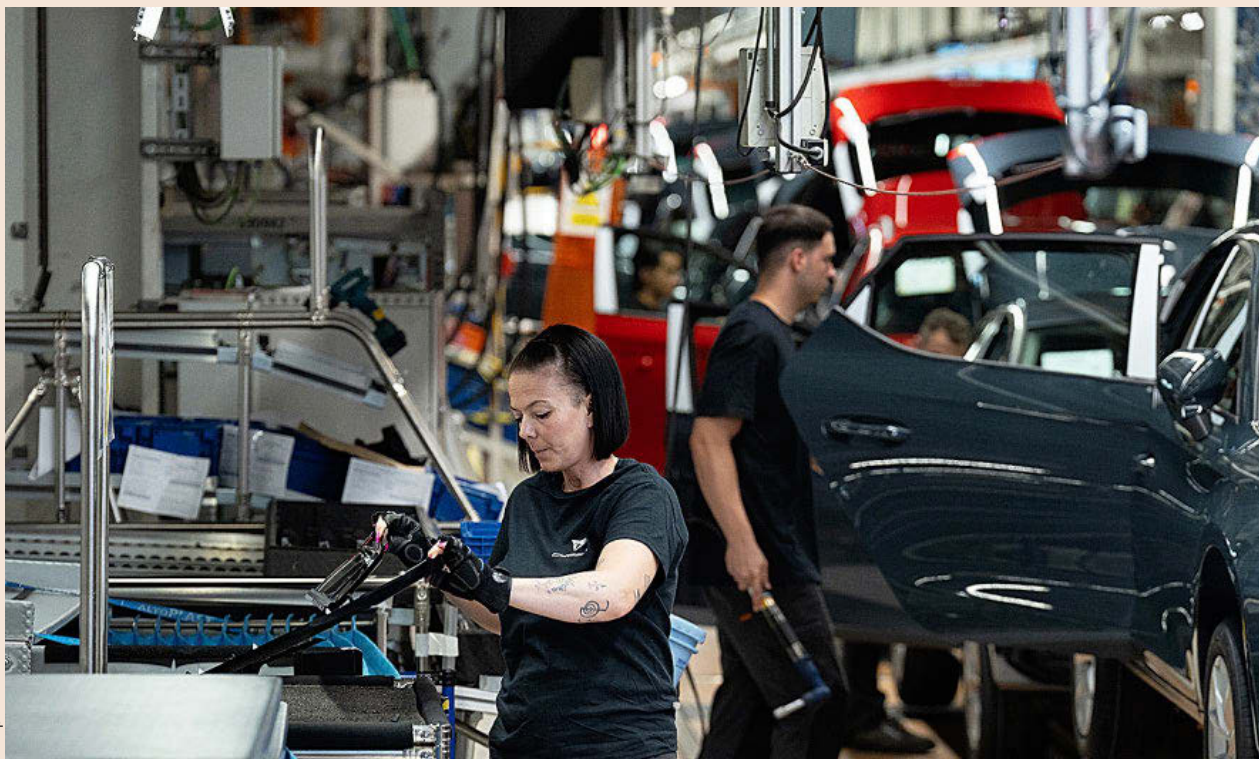
Inflación y escasez de mano de obra subirán los salarios un 5% en 2026

PREVISIONES/ La falta de trabajadores para cubrir la oferta y la presión inflacionista empujan al alza las tendencias retributivas, mientras los sindicatos amenazan con “tensionar” la negociación colectiva.

J. Díaz. Madrid

Los salarios han dibujado una trayectoria ascendente en 2024 y en los meses que llevamos de 2025, pero casi siempre dentro de los cauces (o no demasiado lejos) de lo pactado por los agentes sociales en el último acuerdo de la Negociación Colectiva, que expira a finales de año. En los convenios registrados hasta octubre, la mejora salarial media pactada entre las empresas y sus trabajadores ha sido del 3,5%, medio punto porcentual por encima de lo acordado en su día para 2025 por patronal y sindicatos (en parte como consecuencia del incremento continuado del SMI impulsado desde el Gobierno). Esta misma semana, la patronal ARTE, que aglutina a las grandes cadenas textiles que operan en España, como Inditex, Mango, Tendam, H&M o Primark, ha puesto sobre la mesa su propuesta para el primer convenio estatal del sector, que plantea subidas retributivas del 3% en 2026, 2027 y 2028. Esto es, de momento los sueldos han crecido de forma acotada y el escenario central que manejan organismos como el Banco de España apunta a que continuará esa senda de moderación en las alzas retributivas pactadas. Sin embargo, hay factores que pueden alterar el rumbo y dar un impulso adicional a los salarios, que podrían crecer a tasas medias del 5% en 2026, significativamente por encima del promedio actual.

Así lo refleja el informe de *Tendencias Salariales 2026* elaborado por Randstad Research, que analiza datos de diferentes localizaciones geográficas, sectores de actividad y áreas profesionales, y atribuye este relativo acelerón en las remuneraciones a la combinación sobre todo de dos ingredientes: la escasez de mano de obra, más acentuada en unos sectores que en otros, y la inflación. “Los cambios que durante 2025 están afectando a la economía española y al mercado de trabajo, muy particularmente el déficit de talento y la inflación, han traído consigo una mayor dinámica en las tendencias salariales y, para el año que viene, estimamos una actualización media de los sueldos de alrededor



La subida salarial media pactada en los convenios registrados hasta octubre fue del 3,5%, porcentaje que se prevé crezca el año que viene.

La dificultad para cubrir vacantes, problema creciente

La preocupación por la escasez de mano de obra, fruto en parte del envejecimiento demográfico y de la falta de relevo generacional, se ha ido extendiendo como una mancha de aceite por todo el tejido empresarial, en un contexto marcado además por las tasas históricas de absentismo laboral y el continuado incremento de

los costes. Aunque la creciente falta de talento es un problema en gran medida generalizado, afecta a unos sectores más que a otros. Por ejemplo, en todo lo que se refiere a la transformación tecnológica: digitalización de los procesos, implantación y desarrollo de la inteligencia artificial (IA), o la automatización avanzada.

“Estos avances están provocando una creciente demanda de perfiles cualificados, al tiempo que amplían la brecha de talento en áreas clave como IT, ingeniería, salud y finanzas”, señaló ayer Miguel Mercado, responsable nacional de Randstad Professional. Pero la escasez de mano de obra va mucho más allá y afecta de lleno a sectores

como el de la construcción, donde la proporción de empleados con escasa formación es superior a la media europea, según un reciente informe de BBVA Research; la hostelería, el transporte o la agricultura. Esto es, hay carestía de fuerza laboral también en aquellos sectores donde se requiere menor cualificación.

del 5%”, señaló ayer Miguel Mercado, director nacional de Randstad Professional.

Es cierto que lo peor de la espiral inflacionista ha quedado aparentemente atrás, pero como subraya el informe “los efectos acumulados de las tensiones geopolíticas, el encarecimiento del coste de la vida y la desaceleración del crecimiento europeo siguen condicionando la evolución de la economía”. Y todo ello en un contexto en el que si bien el encarecimiento de la cesta de la compra también se ha moderado en España, la tasa de inflación se encuentra en estos momentos en el 3,2%, 1,1 puntos por encima del promedio de la zona euro, azuzando las presiones sobre los salarios, cuyo poder ad-

quisitivo vuelve a verse amenazado.

Este informe no es el único que alerta de un eventual esprint salarial. El Banco de España, si bien parte de la premisa central de que se producirá “una moderación de los salarios pactados y una contención de la deriva salarial” a medio plazo, en su último informe de proyecciones macro, publicado a mediados de septiembre, alertaba sin embargo del “riesgo de que se materialicen escenarios más adversos que minoren la

La falta de un acuerdo entre los agentes sociales para los próximos años eleva la incertidumbre

competitividad de la economía española y, por ende, su capacidad de crecimiento”. Entre esos peligros potenciales, el supervisor aludía expresamente a “los indicios de tensionamiento que presenta el mercado laboral –en particular en lo relativo a la disponibilidad de mano de obra–, la fortaleza de la demanda interna y la evolución contenida que vienen mostrando los márgenes empresariales en lo que llevamos de año”.

El Banco de España, que recordaba entonces que los nuevos convenios colectivos firmados en 2025 recogen ya un alza media superior al 4% (el grueso de convenios se rubricó en años anteriores pero tiene efectos también este año), alertaba no solo de que

“los salarios negociados han experimentado un repunte”, sino además de que “la incertidumbre sobre su evolución futura es más elevada, al no existir aún un acuerdo entre los agentes sociales de cara a los próximos años”.

Precisamente, con el actual pacto sobre el marco salarial a punto de expirar (falta poco más de un mes para que caduque), las negociaciones que patronal y sindicatos deben emprender para su renovación pueden añadir aún más presión sobre los sueldos. De hecho, CCOO ya anticipó hace unos días su intención de “tensionar” la negociación colectiva en 2026 y en los años siguientes para que la retribución de los trabajadores crezca por encima de la inflación.

El paro en EEUU se sitúa en el 4,4%, su nivel más alto en cuatro años

S.Saiz. Nueva York

La tasa de paro en EEUU subió al 4,4% en septiembre, su nivel más alto de los últimos cuatro años, según datos publicados ayer por el Departamento de Trabajo. Sin embargo, la estadística vino acompañada de una buena noticia: el mercado laboral sumó ese mes 119.000 nuevos empleos, el mayor avance registrado este año desde abril y más del doble de lo que esperaban los economistas.

Las estadísticas llegan con retraso debido al trabajo acumulado durante el cierre del Gobierno federal durante mes y medio, pero dibujan una imagen del mercado laboral más positiva de lo que se esperaba. Pese a los nuevos empleos creados, la tasa de paro subió una décima debido a la incorporación de medio millón de personas a la fuerza laboral.

Hay que tener en cuenta que estas cifras también se ven impulsadas por la revisión a la baja en 33.000 puestos de las cifras publicadas en julio y agosto, de ahí que el salto en septiembre sea mayor de lo previsto por los analistas.

Los motores en la contratación en esta ocasión fueron el comercio minorista, la construcción, la sanidad, el ocio y el sector público, mientras que los sectores donde el empleo cayó fueron los de transportes, almacenamiento y empleo temporal.

El dato llega en un momento de profunda división en el seno de la Reserva Federal y da argumentos al bloque de gobernadores más restrictivos para frenar la desescalada de los tipos de interés en EEUU, teniendo en cuenta que el mercado laboral se ha deteriorado menos de lo previsto, aunque el paro esté en máximos de cuatro años.

Tras la publicación ayer de las cifras de empleo, la probabilidad que calcula el mercado para un recorte de un cuarto de punto en el precio del dinero en la próxima reunión de la Fed en diciembre se sitúa en el 40%. Aun así, se trata de una estadística con luces y sombras que da argumentos a ambos bandos, en la medida en que el paro sigue ascendiendo –ese fue el argumento que la Fed utilizó en octubre para justificar una rebaja de un cuarto de punto en el precio del dinero–.